

MANUEL CAMACARO



Manuel Camacaro, fue un personaje importante en el hipismo caraqueño, principalmente en la década del 60. Nació en la ciudad de Carora, en el estado Lara en 1935. De origen humilde, a muy temprana edad tuvo que definir su camino y el destino lo premió.

De hechura zuliana, resolvió aventurar en la capital, iniciando su actividad en 1952, en el rol de aprendiz, con descargo de 6 unidades. Al poco tiempo, conquistó su primer lauro a bordo de Imprevisto y, apoyado en su humildad, trabajo, obediencia y disposición para aprender, pudo establecerse en el competido ambiente de la llamada “época de oro” del hipismo venezolano.

El primer gran corredor que destacó bajo su mando fue el nativo El Griego, con el cual se anotó sus primeros clásicos. Ciudad de Caracas, Ministerio de Agricultura y Cría y el Clausura, todos en 1955.

1958 fue un año de gratos recuerdos, porque estuvo sobre los hierros de la linajuda Lanzarina, potra que se erigió como la mejor tresañera por sus triunfos en los clásicos José Antonio Páez, Prensa Nacional y República de Venezuela, siempre al mando de Camacaro. Adicionalmente, triunfó con

el outsider Escribano en el Gran Premio Simón Bolívar, el último que se corrió en El Paraíso. También se impuso con Lido, en la última carrera celebrada en ese hipódromo, el último domingo de Junio, en 1959.

Aunque su estilo no era el más elogiado, fue un buen estratega, robaba la iniciativa y le sacaba el mayor provecho a sus conducidos, siendo especialmente temible en las carreras clásicas, coleccionando importante cantidad de victorias con ejemplares de renombre, como Gradisco, el primer triple coronado venezolano en 1960. No lo condujo en el J. A. Páez, por hallarse suspendido, pero luego transitó por el sendero de gloria junto al hijo de Show Ring.

Fue el jinete de los campeones Canario, Prófugo y el ídolo Klick, el gran campeón que perdió con Prenupcial el Gran Premio de 1961, pero que se llevó otros pruebas importantes como el Presidencial y el Fuerzas Armadas. Otros equinos importantes en la carrera de Camacaro son: Lluvia a la que llevo gananciosa en los clásicos Prensa radio y televisión en 1961 y en el Fuerzas Armadas de Cooperación al año siguiente, Vilcapugio, flamante ganador del “Presidencial” en 1965 y del recordado White Face, vencedor en el Clásico OSAF de 1966

Ganó 32 clásicos en su carrera que se extendió 25 años, dando la cara por los jinetes nacionales, ante las luminarias de la fusta provenientes del sur del continente, en aquellos años.

En 1977, colgó las botas y guardó la fusta, pero se mantuvo en el medio unos cuantos años más, pero como entrenador. Su mejor corredora resultó Doctora Aura, con la cual ganó la copa Celestino Martínez.